

Los métodos de transcripción del yagán en las expediciones científicas del siglo XIX

Yaghan transcription methods in 19th century scientific expeditions

María Alejandra Regúnaga*

CONICET, Universidad Nacional de La Pampa

aregunaga@gmail.com

Abstract

The purpose of this article is to present a historical overview of the *American Association of Teachers of Spanish* (AATS) from its beginnings in 1917 to 1944. The objective is to trace the role of the AATS and its most representative members in the construction of an academic field that was emerging in the United States, always considering the geopolitical context of each moment, in which both Spain and Latin America participated. While a network of connections is being woven between scholars internationally, it is shown how the AATS becomes a pioneering institution in the creation of instructional materials in Spanish and in the configuration of Hispanic studies in the U.S. educational sphere.

Key words: language ideologies, hispanism, panamericanism, 20th century.

Resumen

La finalidad de este artículo es presentar un recorrido histórico de la *American Association of Teachers of Spanish* (AATS) desde sus inicios en 1917 hasta 1944. El objetivo es trazar el papel de la AATS y de sus miembros más representativos en la construcción de un campo académico que estaba emergiendo en Estados Unidos, siempre teniendo en cuenta el contexto geopolítico de cada momento, en el que tanto España como Latinoamérica fueron partícipes. Al mismo tiempo que se va tejiendo una red de conexiones entre académicos internacionalmente, se demuestra cómo la AATS se vuelve una institución pionera en la creación de materiales de instrucción en español y en la configuración de los estudios hispánicos en la esfera educativa estadounidense.

Palabras clave: ideologías lingüísticas, hispanismo, panamericanismo, siglo XX.

1. Introducción

El yagán es una lengua indígena del extremo sur de la Patagonia argentina y chilena. En tiempos de plena vitalidad lingüística, se lo hablaba en un extenso territorio comprendido entre el margen sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos. En la actualidad, se la considera una lengua en peligro, si bien los trabajos de registro y análisis que se realizaron con la última hablante nativa hasta su fallecimiento en febrero de 2022, así como la diversa y extensa documentación existente, son elementos a favor de su preservación.

Las fuentes documentales históricas con que se cuenta incluyen tres conjuntos principales:

1. Datos lingüísticos provenientes de exploraciones científicas que recorrieron los territorios más australes del continente americano, entre las cuales se destacan, por los datos lingüísticos que aportan: (1) las expediciones de reconocimiento hidrográfico encomendadas por el almirantazgo británico entre 1826 y 1830 (a cargo de los capitanes Philip Parker King y Pringle Stokes) y entre 1831 y 1834 (bajo el comando de Robert Fitz-Roy); (2) la expedición

□ Recibido el 3/03/2022. Aceptado el 13/05/2022.

Austral Ítalo-Argentina, realizada en 1882 bajo el auspicio del Instituto Geográfico Argentino y comandada por Giacomo Bove, oficial de la Real Marina de Italia; (3) la Misión Científica de Cabo de Hornos, de origen francés, conjuntamente organizada por el Ministerio de Marina, el Ministerio de Instrucción Pública y la Academia de Ciencias de Francia y conducida a destino por el capitán Louis-Ferdinand Martial.

2. Descripciones realizadas por misioneros, particularmente los anglicanos –quienes se establecieron entre mediados y fines del siglo XIX, primero en las Islas Malvinas y luego en cercanías de Ushuaia–, que luego fueron complementadas y ampliadas por miembros de la Sociedad del Verbo Divino (SVD), a partir de viajes de descripción etnográfica emprendidos entre 1920 y 1924.

3. Descripciones lingüísticas y análisis comparativos producidos a partir de mediados del s. XX, dentro de los parámetros de las teorías lingüísticas contemporáneas.

En cada uno de los tres grupos mencionados, la transcripción de las voces indígenas se realizó de diferente manera. Las descripciones del siglo XX en adelante recurren al Alfabeto Fonético Internacional (IPA, por sus iniciales en inglés: International Phonetic Alphabet) o algún sistema semejante; los datos colectados por misioneros están transcritos con sistemas fonéticos específicos de la época: los misioneros anglicanos, con una adaptación del Alfabeto Fonotípico Ellis, que se había desarrollado a mediados del siglo XIX en Inglaterra; los datos lingüísticos transcritos por los miembros de la SVD recurren al Sistema Anthropos, desarrollado por el Padre Wilhelm Schmidt (para un análisis de estos sistemas, ver Regúnaga (en prensa). En este artículo se analizan los métodos de transcripción utilizados en las expediciones emprendidas a lo largo del siglo XIX con propósitos científicos. El artículo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se brindan algunas definiciones en torno de la transcripción como problema lingüístico (§2. 1.), para luego pasar a detallar y contextualizar algunos de los aspectos más salientes relativos a tales sistemas de transcripción a lo largo del siglo XIX (§2. 2.). A continuación, se presentan en orden cronológico los registros lingüísticos realizados en las expediciones británicas realizadas entre 1826 y 1836 (§3. 1.), en la expedición ítalo-argentina de 1882 (§3. 2.) y en la francesa de 1882-1883 (§3. 3.), para concluir con la presentación de algunas consideraciones finales (§4) que contrastan y sistematizan los tres casos considerados.

2. Los fundamentos de la transcripción lingüística a lo largo del siglo XIX

2. 1. Algunas precisiones terminológicas

Desde un punto de vista lingüístico, observa Kemp (2006), la transcripción se define como el proceso de registrar los elementos constitutivos de una lengua a través de sistemas específicos de escritura, de los cuales los más difundidos son los sistemas ortográficos. La ortografía puede ser entendida como un conjunto de reglas que sirven para la comunicación escrita entre los miembros alfabetizados de una comunidad lingüística; tal conjunto de reglas es, además, uniforme y estandarizado:

It is *uniform*; that is to say, it is designed to apply to all possible words and sentences in the language, past, present and future, including those words that have been not yet been coined and sentences that have not yet been uttered and written. It is *integrated* in that its rules form a coherent whole and are interdependent: a change in one rule may affect all or most of the others, and such a change may actually transform one kind of orthography into another one. Finally, it is *standardized*; that is, it is the product of convention or the general consensus of the majority of its users; this consensus is usually based on traditional and historical usage, but there are also cases where it has been forcibly imposed by decree (Willisch 1978: 4).

Entre los elementos de las ortografías estandarizadas, Willis (1978) incluye –junto con la puntuación (*punctuation*), la disposición (*disposition*), es decir, la dirección que presenta la escritura, y una serie de dispositivos específicos¹ lo que en español constituye un problema de traducción, ya que el término usado en inglés, *spelling*, se suele asociar con “deletreo” o bien con “ortografía”. La definición que provee este autor para el término en cuestión – “Spelling. The graphic representation of morphemes, and the concatenation of morphemes into words” (Willis 1978: 6)– es un primer paso para deslindar *orthography* de *spelling*; pero recurrimos a Coulmas (1999) para una más clara interpretación de ambos términos y la relación que los une:

spelling The conventions which determine how the graphemes of a writing system are used to write a language. The term is sometimes used interchangeably with, or encompassing that of, Orthography, but there is a difference. In the strict sense, an orthography is a standardized spelling system, where the standard has been codified, explicitly in official guidelines, or implicitly through to a tradition developed over the centuries and perhaps laid down in a generally accepted reference work such as a dictionary (Coulmas 1999: 477).

orthography [...] Correct spelling and that part of grammar that deals with the rules of correct spelling. An orthography is a normative selection of the possibilities of a script for writing a particular language in a uniform and standardized way. All orthographies are language specific. As the most visible and most consciously learned linguistic subsystems, orthographies are often codified by official decree (Coulmas 1999: 379).

La distinción entre *spelling* y *orthography* se hace necesaria pues, a lo largo de este artículo, se mencionarán algunas propuestas de reformar la forma y/o utilización de los grafemas del inglés, que en dicha lengua reciben el nombre de “spelling reforms”, y que implican “a deliberate change in the grapheme-phoneme correspondences of a language. The rationale of spelling reforms is to make spelling more regular and transparent and thus easier to learn” (Coulmas 1999: 478). En este sentido es que se utilizará “reforma ortográfica” de aquí en adelante.

2. 2. La transcripción lingüística en el siglo XIX

A lo largo del siglo XIX han sido tantos los temas y las perspectivas dentro de la historia y la historiografía de la lingüística en Europa que contribuyen al contexto del surgimiento y utilización de sistemas de transcripción que sería imposible brindar aquí un panorama completo. Por tal motivo, solamente se hará mención de algunos de los procesos que, de manera más o menos directa, incidieron en el problema aquí focalizado, es decir, el de la transcripción lingüística de las lenguas indígenas (denominadas usualmente como “exóticas”, sin distinguir si correspondían a América, África o algún otro continente) en el marco de algunas de las expediciones europeas hacia Sudamérica.

Uno de los temas que aportan a la cuestión, propuesto por Morpurgo Davies (1998) entre las posibles líneas decimonónicas de investigación sobre el lenguaje (particularmente en relación con los desarrollos alemanes, franceses e ingleses), contrasta la gramática universal o filosófica, entendida como un sistema universal según el cual las “facultades de la mente”

¹ Estos dispositivos son: (1) de serialización (para la indicación de orden serial), (2) de referencia (numerales, asteriscos, flechas, que permitan referir a otra parte no contigua del escrito), (3) de abreviatura (contracciones, acrónimos, etc.), (4) de diferenciación (itálicas, negritas, espaciado, usados para enfatizar ciertas partes de lo escrito), (5) de distinción (mayúsculas), (6) de continuidad (guiones y otros recursos para marcar cortes).

(*functiones animi*) son representadas por sonidos articulados, con la gramática armónica o comparativa, de base empírica, y con la gramática especial, orientada hacia una lengua específica. En palabras de esta autora “the theory-oriented work of the early nineteenth century is closely linked with the eighteen-century tradition [...]. By contrast, the data-oriented work came to be felt –rightly or wrongly– as marking the beginning of a new tradition” (Morpurgo Davies 1998: 31).

Esta nueva orientación empírica se manifestó a través de diversos emprendimientos de recolección de datos provenientes de gran cantidad de lenguas, como los de Hervás y Panduro (1800-1805), Adelung (1806-1817) y Balbi (1826), que pusieron de manifiesto la impresionante magnitud de la diversidad lingüística y llevaron a la búsqueda de similitudes y diferencias. La inclusión del sánscrito en el variado repertorio de lenguas imprimió un nuevo rumbo a los estudios que se desarrollaron, por un lado, hacia la clasificación tipológica de las lenguas (como los trabajos de Friedrich y August Schlegel y de Wilhelm von Humboldt) y, por otro, hacia la gramática histórica y comparativa (Rasmus Christian Rask, Franz Bopp, Jakob Grimm), en líneas que, a pesar de las diferencias, no implicaban mutuo desconocimiento: “Bopp, Grimm and Humboldt knew each other well and read each other’s publications as they read those of Rask and of the two Schlegels, but they differed considerably both in their aims and in their theoretical underpinnings” (Morpurgo Davies 1998: 151).

En conexión con el tema de este artículo, los avances en el conocimiento de la diversidad lingüística, muchas veces vinculados a la expansión colonialista y a las empresas misioneras del siglo XIX, dieron impulso a la reflexión acerca de los sistemas de escritura, ya iniciada hacia fines del siglo XVIII pero que había cobrado un renovado interés a partir del desciframiento de escrituras antes incomprensibles, como los jeroglíficos egipcios por parte de Jean-François Champollion y la escritura cuneiforme tanto persa (gracias al trabajo de Georg Friedrich Grotefeld) como acadia (descifrada por Henry Rawlinson). En este contexto, se pone en evidencia la dificultad que implica para los propósitos comparativos la coexistencia de múltiples modos de transcripción, y surge como un objetivo deseable la posibilidad de contar con un sistema de transcripción que no dependiera de las lenguas particulares, sino que tuviera una validez universal. Este proceso puede ser descrito, recurriendo a términos de Cram (2018), como el camino que conduce del ‘Principio del Alfabeto Propio’ hacia el ‘Principio del Alfabeto General’. El primero de estos principios se formula del siguiente modo: “Each language should have a writing system that matches its own alphabet (i.e. its set of abstract letters)” (Cram 2018: 3). Este principio había resultado apropiado tanto en el caso de las lenguas de las escrituras sagradas (hebreo, griego y latín) como para otras lenguas ajenas a la tradición europea, como el árabe o el chino. Pero en el contexto decimonónico, frente al incremento en el número y diversidad de lenguas que se iban conociendo (muchas de ellas, además, sin un sistema propio de escritura), surge la necesidad de contar con una herramienta heurística para transcribir los sonidos del habla que pudiera aplicarse de manera coherente a todas las lenguas, tal como lo proclama William Thornton en *Cadmus*:

To reduce the languages of different nations to writing, it would be necessary to invent an Universal alphabet [...]. An Universal alphabet ought to contain a single distinct mark or character, as the representative of each simple sound which it is possible for the human voice and breath to utter. No mark should represent two or three distinct sounds; nor should any simple sound be represented by two or three different characters (Thornton 1793: 11-12).

A esto apunta, pues, el ‘Principio del Alfabeto General’: “For the purposes of linguistic analysis we need a system for transcribing the sounds of speech which is independent of any particular language and equally applicable to all languages” (Cram 2018: 2).

A medida que avanzaba el siglo XIX, los progresos que se iban haciendo en el estudio de los mecanismos del habla, desde las perspectivas articuladora, acústica y experimental, resultaban favorables al desarrollo de un sistema de transcripción que tomara como base la fonética: con los aportes de las ciencias naturales y de la medicina, se habían logrado comprender muchas de las facetas fisiológicas del proceso articulatorio humano, y la física permitió contar con una descripción acústica de los sonidos producidos. Si para comienzos del siglo estudiosos de las lenguas como Bopp y Grimm no habían considerado que estos conocimientos fueran imprescindibles para el trabajo de comparación y de reconstrucción basado en la morfología, la reconstrucción de procesos de cambio de sonidos sí requería de un conocimiento fonético, tal como lo demuestra la obra de Rask (1818) sobre el origen de la lengua nórdica antigua o islandesa. Así, con el avance del siglo, observa Morpurgo Davies (1998: 161),

[...] a universal phonetic alphabet was a desideratum for both practical and academic purposes. If it had been available, it would have been possible to express in writing the pronunciation of all known languages; the alphabet would also have been invaluable for such disparate purposes as helping with the learning of foreign languages, teaching to read, defining the pronunciation of new lexical elements in one's own language, teaching the deaf, writing down for the first time exotic languages so that missionaries could introduce writing (and the Bible) to remote tribes, documenting new languages or dialects for scholarly purposes, and, last but not least, even reforming the spelling system of the existing Western languages.

Entre las posibilidades que ofrece un alfabeto fonético mencionadas en la cita anterior, varias presentan relación con las transcripciones del yagán realizadas durante el siglo XIX, particularmente las que se hicieron en el marco de la misión anglicana entre 1860 y 1890. El más amplio y detallado conjunto documental acerca de esta lengua fue producido por Thomas Bridges, quien llegó en 1856 al territorio donde se emplazaría la estación misionera de la South American Missionary Society (SAMS). Bridges compartió la mayor parte de su vida con indígenas yaganes, hecho que le permitió conocer su lengua en un grado que otros misioneros no habían logrado, documentarla en esbozos gramaticales (Bridges 1866, 1894) y en un diccionario (Bridges 1865-1866, 1877-1879a, 1877-1879b, 1879, 1933) y, además, traducir al yagán partes del Nuevo Testamento (Bridges 1881, 1883, 1886). En el proceso de aprendizaje del yagán a través de la convivencia con consultantes indígenas en la Misión, Bridges logró también enseñarles a escribir en su propia lengua, así como a entender, hablar y leer el inglés (Regúnaga 2020). Todas estas tareas fueron realizadas por medio de un sistema de escritura específico, el sistema fonotípico de Ellis y Pitman,² un tipo de tecnografía³ surgido en Inglaterra a mediados del siglo XIX, junto con otros muchos sistemas que buscaban concretar los objetivos de la reforma ortográfica del inglés: en primer lugar, resolver

² También se usó el este sistema para la transcripción de datos lingüísticos provenientes de las misiones en las revistas de la SAMS: *The Voice of Pity for South America* –mencionada de aquí en más como *VoP*– (1854-1862), *A Voice for South America –VfSA–* (1863-1866) y *South American Missionary Magazine –SMM–* (1867-1961).

³ Las tecnografías constituyen, según la definición de Willisch (1978: 8), “writing systems aimed at specialists, represent words and sentences of a language in a manner that highlights certain features by the use of special signs because the standard orthography of a language is either not capable of expressing these features or may even be nonexistent”. El Alfabeto Fonético Internacional (IPA: International Phonetic Alphabet) es en la actualidad una de las tecnografías más difundidas entre los lingüistas.

las discordancias que esta lengua presenta entre sonidos y grafía, característica que pervive hasta la actualidad, tal como ejemplifica Willis (1978: 4) al contrastar *spelling* con *orthography*:

English, which has the most conservative spelling of any modern language, preserving phonological elements that have long since disappeared from the spoken language (as in rough, through, brought, were the same concatenation of five letters now has three completely different sound values), had a fairly standardized orthography by the time it was codified in Samuel Johnson's famous dictionary in 1755.

En segundo lugar, se esperaba que una reforma ortográfica permitiría ampliar la educación hacia más sectores sociales, por medio de la simplificación del aprendizaje de la lectoescritura (Regúnaga en prensa).

Si bien este artículo no desarrolla el tema de la transcripción en contextos misioneros (tratado en Regúnaga en prensa), el importante papel que cumplió Thomas Bridges en relación con las expediciones científicas de fines del siglo XIX hacía necesario mencionar el sistema de transcripción, cuya utilización por parte de los misioneros de la SAMS es justificada en una de las publicaciones de la sociedad, recurriendo incluso a un ejemplo muy semejante al planteado en la cita anterior:

We may indeed be asked, why it is that we adopt the phonetic system in instructing the natives under our care, and this not only in reducing their hitherto unwritten language to writing, but in conveying to them our own language [...]. The amount of attention and the exercise of memory demanded from those who learn to read, and write correctly the English language, are greater, perhaps, than we sometimes suppose. In fact, they are so great that many persons of good general education never attain to accuracy in spelling. And this is not wonderful considering the absolute independence, which exists between the sound of words when pronounced as custom requires, and the sound as suggested by the arrangement of the letters in spelling them correctly. Thus, for instance, what a variety of sound custom has distributed to the letters—*ough*. In the following words they occur, but with what puzzling diversity of pronunciation to a person learning to read! —Tough, Cough, Plough, Though, Enough, &c. Now from this simple example any one will see what a tax upon the memory reading and spelling involve, and how difficult it becomes for those, who have not had the advantage of early education, to acquire an accurate knowledge of them. [...] The number of the letters in the phonetic alphabet is slightly greater than in our own, but these are readily acquired; and then the process of learning to read becomes comparatively easy. Thus it is that the natives of Tierra del Fuego, who have been under our care, have been taught to read; and those, who not long since were naked, and debased savages, are now learning the words of God, and reading of Jesus Christ (SAMS: *VoP* 9, 1861: 258-260).

3. Registros lingüísticos en las expediciones científicas del siglo XIX

3.1. Las expediciones británicas (1826-1930 y 1831-1836)

Si bien algunos navegantes británicos habían recorrido el extremo sur de Patagonia (desde el Estrecho de Magallanes hasta Cabo de Hornos) hacia fines del siglo XVI, los testimonios se limitan a describir algunas características de los indígenas locales. El reporte del viaje de Francis Drake (1652: 43) narra el encuentro, en octubre de 1578, con nativos (yaganes o kawésqar) “traveling for their living, from one Island to another; in their canoes, both men, women and young infants wrapped in skins, and hanging at their mothers backs” (Drake 1652: 43), sin aportar datos sobre su lengua. Fue recién en el siglo XIX, con las expediciones

británicas de inspección y reconocimiento hidrográfico, que se registraron las primeras palabras de los pueblos fueguinos. Estas exploraciones de Patagonia y Tierra del Fuego, ordenadas por el Almirantazgo británico, se realizaron en el extremo sur de Sudamérica, desde el Río de la Plata hasta la Isla de Chiloé (Chile). En la primera expedición, realizada entre 1826 y 1830 por las naves *Adventure* –al mando del capitán Philip Parker King– y *Beagle* –comandada por el capitán Pringle Stokes–, cuatro indígenas fueguinos (un yagán y tres de origen kawésqar) fueron llevados a bordo para acompañar a la tripulación en su viaje de regreso a Inglaterra. Robert Fitzroy, quien había pasado a comandar la nave *Beagle* luego de la muerte de Stokes, llevó a los nativos de regreso un año y medio después, al emprender la segunda expedición, en un viaje del que participaría también un joven naturalista llamado Charles Darwin.

El Capitán Fitzroy editó una colección, publicada en 1839, con la narrativa de las dos expediciones; el segundo tomo, centrado en la segunda expedición (1831-1836), está acompañado por un Apéndice que recoge largas tablas con información meteorológica, cartas y órdenes relacionadas con el viaje, descripciones de territorios visitados y otros datos complementarios. Entre ellos, se brinda un “vocabulario fueguino”, que el propio Fitzroy había recolectado poniendo especial atención en reflejar los “sonidos correctos”:

Of the Fuegian language we know but little, although three of the natives were so many months with us, I found great difficulty in obtaining words, excepting names for things which could be shown to them, and which they had in their own country; however, the few which I have collected are given in the Appendix to this volume, and I can assure the reader that the utmost pains were taken to spell each word so as to ensure having the correct sound when pronounced by other persons; and to place the marks of accent, as well as quantity, with precision. All the Fuegian sounds are imitable by using our letters, excepting one, a curious sort of ‘cluck,’ meaning ‘no.’ (Fitzroy 1839, v. II: 188).

En consecuencia, la lista de aproximadamente 200 palabras del inglés –algunas de las cuales se listan en (1)– con sus correspondencias en yagán (denominado “Tekeenica”) y en kawésqar (identificado como “Alikhoolip”) están escritas con el alfabeto latino, convencionalmente utilizado para el inglés, y suplementadas con una marca de acentuación silábica <'> y diacríticos indicadores de duración (breve: <˘>; largo: <˘˘>), que probablemente haya incorporado a través de su estudio de los clásicos en el Royal Naval College de Portsmouth. Con el recurso a estos diacríticos, pues, los nombres originales de los nativos kawésqar son transcriptos como “ēl'lēpāru” (York Minster) y “yōk'cūshlu” (Fuegia Basket), mientras que el yagán (Jemmy Button) es registrado como “o'rūndēl'licō” (Fitzroy 1839, v. II, Appx.: 135).

- | | |
|---|---------------------------------------|
| (1)a. <i>tānn</i> ‘earth’ | h. <i>cōeeā</i> ‘foot’ |
| b. <i>hērch</i> ‘egg’ | i. <i>ow'ey</i> ‘stone’ |
| c. <i>be'ghe</i> ‘bird (little)’ | j. <i>o'olu</i> ‘large’ |
| d. <i>ōsh'tā</i> ‘hair’ | k. <i>yūc'cā</i> ‘little’ |
| e. <i>ches'hā</i> ‘cheek’ | l. <i>ohā</i> ‘man’ |
| f. <i>pūshah'ke</i> , or <i>pōsh'āky</i> ‘fire’ | m. <i>kepā</i> ‘woman’ |
| g. <i>kā'ekhē</i> (or) <i>kūsh</i> ‘basket’ | (Fitzroy 1839, v. II, Appx.: 135-140) |

Así como para la transcripción de los términos de las lenguas indígenas Fitzroy utilizó los caracteres convencionales para la escritura del inglés, también recurrió al modo de pronunciar los sonidos de esta lengua; en el comentario que precede al vocabulario, se indica que “[...] the vowels should be sounded as in the English syllables, bah, bāt, eel, bēt, I, bīt, no, tōp, rule,

büt, hay; and the consonants as in English, but giving to kh a very guttural sound” (Fitzroy 1839, v. II, Appx.: 135). La referencia al inglés –tanto como clave para la pronunciación del yagán como para su registro escrito– es comprensible, por tratarse de su lengua nativa. El proceso de “escrituración”,⁴ entendido (según Boidin, Chamorro y Méret 2014) como la “puesta por escrito” de las lenguas no indoeuropeas depende en gran medida, según observa Auroux (1994), de quienes realizan la transcripción, de su lengua (españoles, portugueses, franceses, alemanes e ingleses no coinciden en sus transcripciones) y de la agudeza de sus oídos.

La transcripción de los términos yaganes realizada por Fitzroy pone en evidencia el ya mencionado problema de discordancia entre sonidos y grafía del inglés; por otro lado, uno de los comentarios que hace con respecto a su experiencia en territorio yagán (en relación con el nombre que él utiliza para el grupo indígena, Tekeenica y su posible vínculo con un nombre previo, Key-uhue)⁵ demuestra su conciencia acerca de los diferentes criterios de transcripción utilizados por personas con distintas lenguas nativas:

There is so much difficulty in deciding upon the orthography of words whose sounds are variously given by individuals even of the same tribe, and which, caught by ears of varying acuteness, are written down according to the pronunciation of different languages, that one may trace some connexion between the names Key-es. Key-yus; Keyuhues, or Keyuhue; Kekenica, or Tekeenica and Kenneka. This last term is taken from Van Noort” (Fitzroy 1839, v. II: 143).

Este modo de transcribir la lengua fue retomado, casi treinta años más tarde, en los primeros registros realizados en la misión anglicana. El primer superintendente a cargo, el Rev. George Pakenham Despard, publicó en 1859 la primera lista de palabras obtenida en la estación misionera de Cranmer (Isla Keppel) a partir de Jemmy Button. Las diferencias en el sistema de transcripción se limitan a la eliminación de los acentos, la introducción de guiones para segmentar algunas palabras, el cambio del diacrítico para indicar la vocal larga (la tilde usada por Fitzroy es reemplazada por el más característico signo, el macrón < ¯ >, aunque su uso alterna con la duplicación de la vocal: comparar la última sílaba de 1c. con la primera de 1m.).

- | | |
|-----------------------------------|---|
| (2)a. <i>tūn</i> ‘earth’ | h. <i>hallich</i> ‘axe’ |
| b. <i>oosh-tā</i> ‘hair’ | i. <i>watch</i> ‘canoe’ |
| c. <i>push-ah-kē</i> ‘fire’ | j. <i>hah-ye-ma</i> ‘good’ |
| d. <i>coo-ee</i> ‘foot’ | k. <i>yuc-cā</i> ‘little’ |
| e. <i>tush-ca</i> ‘laugh’ | l. <i>too-coo</i> ‘husband or wife’ |
| f. <i>ween</i> ‘little duck’ | m. <i>keepā</i> ‘woman’ |
| g. <i>Orundelico</i> ‘Jem’s self’ | (Despard, en <i>VoP</i> 6, 1859: 21-22) |

Poco después, en una carta publicada en la revista de la misión y fechada el 23 de enero de 1859, el Rev. Despard narra su experiencia con el alfabeto Ellis:

I just left off a lesson in reading with Luccaenchè and Ookokkowenchè, two Fuegian youths, whom we have had staying at Cranmer; and with the former, about twelve years old, we have

⁴ Este término resulta menos ambiguo que el usado por Auroux (1994: 112), “alphabétisation [...] qui consiste à doter une langue d’une représentation écrite”.

⁵ “Beyond a range of high mountains to the southward of the Yacana, is the tribe formerly called Key-uhue, now probably the Tekeenica. These are the smallest, and apparently the most wretched of the Fuegians. They inhabit the shores and neighbourhood of the Beaffle Channel” (Fitzroy 1839, v. II: 132).

had encouragement. The system I follow is that of A. Ellis, commonly called phonetic, that is, each letter has a distinct and unchangeable sound. [...] I taught my fourth daughter to read English in this way, and it surprised me how rapidly she got on, compared with those taught in the old style (SAMS, *VoP* 7, 1860: 49-50).

Este “alfabeto fonético” sería más tarde utilizado extensivamente para la continuación y ampliación del corpus documental del yagán por el hijo adoptivo del Rev. Despard, Thomas Bridges.

3. 2. *La expedición Austral (Ítalo-)Argentina (1882)*

Hacia 1881, el Instituto Geográfico Argentino –fundado dos años antes y presidido por Estanislao Zeballos– decidió patrocinar el emprendimiento propuesto por un teniente de la Real Marina de Italia, Giacomo Bove, de explorar las costas marítimas del sur. El emprendimiento contó con el beneplácito del presidente Julio Argentino Roca y se organizó bajo las instrucciones de los ministerios del Interior y de Marina. La expedición partió el 18 de diciembre de 1881 en la corbeta *Cabo de Hornos*, contando con Giacomo Bove como jefe, con el comandante Luis Piedrabuena como jefe militar y, dando cuenta del interés científico de este emprendimiento, con renombrados hombres de ciencia: Domenico Lovisato, geólogo; Decio Vinciguerra, zoólogo y botánico; y Carlos Spegazzini, naturalista (como representante de la Universidad de Buenos Aires). En representación del Instituto Geográfico Argentino iba el capitán de la marina argentina Edelmiro Correa; mientras que el oficial de la marina italiana Giovanni Roncagli oficiaba de artista pintor fotógrafo de la expedición. En febrero de 1882, la corbeta arribó a la región fueguina y, poco antes de mediados de mayo, avistaron las primeras canoas indígenas en cercanías del canal de Beagle. Poco después, la expedición echó anclas en Ushuaia, donde entraron en contacto con los misioneros anglicanos Bridges, Lawrence y Whaits y también con los indígenas que vivían en torno de la misión.

Luego del regreso a Buenos Aires de la expedición, en septiembre de 1882, se publicó un informe preliminar de los resultados del viaje. Junto con apuntes geológicos, zoológicos y botánicos, a cargo de los respectivos especialistas, Bove (1883a: 161-165) suscribe una serie de informes; el XI, titulado “Breve Vocabulario de la lengua de los fueguinos Iagan”, lista 227 palabras, organizadas en dos columnas: la primera columna en español y la segunda en yagán. Los términos indígenas se transcriben en el alfabeto latino, y los únicos diacríticos utilizados son: el acento agudo (en solo tres términos: *cau-í* ‘pie’, *ajú* ‘piedra’ y *ma-annerí* ‘natación’) y la diéresis sobre tres de las vocales (a, o, u), sin explicación de cuál sería su función: *dömbe* ‘negro’, *tör-ri* ‘frío’, *ui-üin* ‘pato’, *äppi* ‘cuero’, *tün* ‘tierra’, *hüch* ‘huevo’ (si bien –al comparar estos términos según constan en otros vocabularios– podría suponerse que indicaría que la vocal es breve). Tampoco se brindan explicaciones para el uso de guiones que separan algunas palabras en dos o tres segmentos, como por ejemplo en *puscia-achi* ‘fuego’. El uso de las consonantes para la transcripción se corresponde con las relaciones grafema-fonema de la lengua italiana: <c> para el sonido [tʃ] en *cisa* ‘mejilla’; <sci> para [ʃ] en *ja-scialla* ‘perro’, <ch> para [k] en *chipa* ‘mujer’, <gh> para [g] en *usca-ghin* ‘dedo pulgar’, por mencionar algunos ejemplos. Pero este vocabulario (y muchos otros términos presentes en la obra) muestra numerosos errores tipográficos, que se hacen evidentes al cotejarlo con el que aparece en la edición italiana del reporte del viaje “Breve vocabulario della lingua dei fuegini Iagan” (Bove 1883b: 145-150). En efecto, una comparación entre los nombres propios consignados en la edición argentina (Bove 1883a) y los que constan en la italiana (Bove 1883b) muestra importantes diferencias, tanto en los que refieren a topónimos de origen inglés o yagán (3a.-h.), en apellidos de misioneros (3i.) o en nombres de embarcaciones (3j.):

(3)a. [islas] <i>Baskes, Burdt, Sinpe</i>	<i>Basket, Burnt, Snipe</i>	
b. <i>Whale bont Sound</i>	<i>Whaleboat Sound</i>	
c. <i>Barner Cove</i>	<i>Banner Cove</i>	
d. <i>Lleman asciaga</i>	<i>Ueman-Asciaga</i>	
e. <i>Uscinnaia</i>	<i>Usciuuaia [Ushuaia]</i>	
f. <i>Uscinnaiski</i>	<i>Usciuuaischi</i>	
g. <i>Ciponaia</i>	<i>Cippouaia</i>	
h. <i>Isnian</i>	<i>Imian</i>	
i. <i>Lawrense, Whaite</i>	<i>Lawrence, Whaits</i>	
j. <i>Speedivel</i>	<i>Speedwell</i>	
	(Bove 1883a)	(Bove 1883b)

Los ejemplos anteriores muestran que gran parte de las fallas tipográficas involucran el carácter <n> que, en algunos casos, es reemplazado por otros caracteres (por <d> en 3a., por <a> en 3b., por <r> en 3c.) pero que, con mucha frecuencia, reemplaza a <u> (3e., 3f., 3g.). El intercambio entre <u> y <n> constituye la errata predominante que diferencia los vocabularios publicados en la edición argentina y la italiana (4b., 4c.; 4f., 4i.), junto con muchas otras (<n> por <m> en 4a., 4f.; <d> por <l> en 4d., <t> por <i> en 4g., 2h., por destacar solo algunos ejemplos).

(4)a. <i>umbellin</i> ‘antebrazo’	<i>umbellim</i> ‘avambraccio’	
b. <i>ajusciu</i> ‘corteza o barco?’	<i>aiuscin</i> ‘scorza’	
c. <i>taualla</i> ‘cesta’	<i>tanalla</i> ‘cesto-cestello’	
d. <i>dömbe</i> ‘negro’	<i>lömbe</i> ‘nero’	
e. <i>cujiuola</i> ‘criatura’	<i>caiu-ala</i> ‘bambino (ragazzo)’	
f. <i>auan</i> (<i>palulaua</i>) ‘bote’	<i>anam</i> (<i>palulana</i>) ‘canoa’	
g. <i>tuiatci</i> ‘rotura, abertura’	<i>tuiasci</i> ‘rompere’	
h. <i>tugamaia</i> ‘cadena’	<i>tugamaca</i> ‘catena’	
i. <i>huln</i> ‘grande’	<i>hulu</i> ‘larga (grande)’	
j. <i>ta-ca</i> ‘poco, pequeño’	<i>ia-ca</i> ‘piccolo’	
k. <i>u-a</i> (<i>tamana</i>) ‘hombre’	<i>u-a</i> (<i>iamana</i>) ‘uomo’	
	(Bove 1883a)	(Bove 1883b)

La poca fiabilidad de los datos léxicos que constan en las ediciones de Bove (1883a, 1883b) es de alguna manera compensada por una tercera versión de esta lista de palabras, publicada en el *Bollettino della Società Geografica Italiana* (Bove 1883c). En ella se corrigen algunos de los errores presentes en Bove (1883b) –que, por cierto, son muchos menos que los de Bove (1883a)–: *ajusciu* ‘scorza’, *taualla* ‘cesto, cestello’, *anan* ‘canoa’; también se reemplaza el grafema <i> por <j>: *ajusciu* ‘scorza’, *caju-ala* ‘bambino (ragazzo)’, *tujasci* ‘rompere’, *ja-ca* ‘piccolo’, *u-a* (*jamana*) ‘uomo’. Tampoco en esta versión se hacen reflexiones ni comentarios acerca del sistema de transcripción.

Una situación muy diferente se encuentra en la información recogida y publicada por el naturalista de la expedición, Dr. Carlos Spegazzini. Además de su especialización en el campo de la botánica y la micología, Spegazzini era reconocido por su facilidad para el estudio de los idiomas (Molfino 1929). El tiempo que pasó en Tierra del Fuego (particularmente luego del naufragio que la expedición de Bove sufriera el 31 de mayo de 1882, del que fueron rescatados por el cúter Allen Gardiner de la misión anglicana (SAMS: *SAMM 16*, 1882: 197) le permitió “compilar vocabularios y reunir apuntes gramaticales” (Spegazzini 1884: 131), que fueron publicados dos años más tarde (Spegazzini 1884). Contó para ello con la ayuda de Wallacengi, un indígena que hablaba español, y de otros dos jóvenes yaganes, que hablaban inglés por haber sido criados en la Misión Anglicana de Ushuaia: John

Ferness y Kremmer.⁶ También recibió ayuda de Thomas Bridges y de Robert Whaits, catequista y carpintero de la misión.

En relación con la transcripción de los datos lingüísticos, la primera sección de “Elementos de gramática Iakan” (Spegazzini 1884: 133-144) presenta “el alfabeto, el acento y la pronunciación de la lengua”, acerca de las cuales dice:

Analizando con toda prolijidad las palabras recogidas y que me sirven de base para este trabajo después de largas reflexiones y muchísimas comparaciones, me he convencido de que las letras que componen el alfabeto de la lengua *Iâkan* tienen que reducirse forzosamente a veinte y cinco” (Spegazzini 1884: 133).

La mención de los términos “alfabeto” y “letras” demuestra la doble función que ‘letra’ cumplió por mucho tiempo, en tanto indicadora de un grafema y de un sonido pronunciado y, consecuentemente, la doble interpretación de ‘alfabeto’ como conjunto de caracteres escritos y como sistema de sonidos de una lengua (Abercrombie 1949). Al igual que Fitzroy (1839), Spegazzini establece los valores sonoros de cada uno de los veinticinco signos gráficos que utiliza en su transcripción por medio de su funcionamiento en otras lenguas; aunque, a diferencia del explorador inglés, las referencias aquí no se limitan a una lengua sino que recurre a un variado conjunto de lenguas europeas: así, dice de <a, d, e, f, i, l, m, n, o, p, r, s, t, u> que suenan “como el mismo signo en español” (Spegazzini 1884: 133-134); con respecto a <b, v> que suenan “como el mismo signo en italiano” y, en relación con <w>, que “suena como el mismo signo en inglés” (Spegazzini 1884: 134). Por su parte, dice de <c, g> que suenan “como el mismo signo delante de las vocales *e, i* en italiano”, mientras que <k> “suena como el signo *c* delante de las vocales *a, o* y *u*, ó como *qu* delante de *e, i* en español” (Spegazzini 1884: 133). Otros grafemas ofrecen una doble (o incluso triple) referencia; así <æ> “suena como el diptongo *eu* en francés ó como los signos *ä* y *ö* en alemán”; <q> “suena como el signo *g* delante de las vocales *a, o* y *u* en español, ó como *gh* delante de la *e, i* en italiano”; <h> “suena como el mismo signo en alemán, ó también alguna vez como el signo *j* en español” (Spegazzini 1884: 133); <x> “suena como *sch* en alemán, el *sh* en inglés, ó el *sc* delante de *e, i* en italiano”. Finalmente, identifica <z> por su sonido “como el signo *s* dulce⁷ entre dos vocales en italiano” (Spegazzini 1884: 134).

En la caracterización de las cinco vocales con sonidos semejantes al del español, <a, e, i, o, u>, Spegazzini (1884: 134) recurre a los acentos franceses “para expresar las ligeras modificaciones que sufren”: el circunflejo <^> para el sonido largo y obtuso, el grave <`> para el sonido breve y obtuso y el acento agudo <´> para el sonido breve y agudo.

- (5)a. *ækær* ‘choza, casa’
 b. *hæck* ‘huevo’
 c. *ânan* ‘canoa’
 d. *iexélla* ‘perro’

- h. *iêska* ‘isla’
 i. *tawâla* ‘canasta’
 j. *hulu* ‘grande’
 k. *ièkka* ‘poco’

⁶ El primero era un huérfano bautizado en 1872, a los 9 años de edad, como John Furness Ogle, en homenaje al Rev. John F. Ogle, su padrino. En el caso de “Kremmer”, se trataba de Cranmer(enjez), el hijo de Ookokko y Camilena (quienes, instalados en la estación misionera de Cranmer por largo tiempo, habían sido consultantes de Bridges, y que eligieron el nombre de ese lugar para su primer hijo). Cranmer –llamado Crenmen por Lovisato (1884-1885b: 145)– había nacido el 13 de febrero de 1861 y, en una carta de 1863, Thomas Bridges menciona que “Cranmerenjez does not talk much yet, but he can imitate anything, and understands English better than Fugian” (VfSA 10, 1863: 173). La edad de estos dos jóvenes sería, pues, de 19 y 21 años, respectivamente.

⁷ La caracterización de “dulce” aparece en Spegazzini (1884) solamente aplicada a este sonido; sin embargo, en la presentación que Spegazzini hace del sistema gramatical del yagán según el método Ollendorf, publicado en Mitre (1909: 154), se contrastan “c= ci—c dulce, k=ch-c aspro”; “g= g dulce, q=g aspro”; “s= s aspra [...] z=s o z dulce”.

- | | |
|----------------------------------|----------------------------|
| e. <i>aiu</i> ‘piedra, guijarro’ | l. <i>ûa</i> ‘hombre’ |
| f. <i>kaîciin</i> ‘canasta’ | m. <i>kîpa</i> ‘mujer’ |
| g. <i>wæstàq-ua</i> ‘trabajador’ | (Spegazzini 1884: 136-144) |

Por último, entre la documentación producida en torno de la expedición conducida por Bove, existen unas breves referencias lingüísticas en uno de los artículos publicados por Domenico Lovisato a partir de su experiencia en Tierra del Fuego (Lovisato 1884-1885a, 1884-1885b). Entre la información etnográfica que el geólogo brinda acerca de los pueblos fueguinos (selk’nam, kawésqar y yagán), el apartado sobre la lengua de los yaganes deja en claro que la información que allí consta proviene de los misioneros anglicanos:

La lingua degli *Yahgan* [...] abbonda, in vocali, possedendo, secondo i Missionari, tutte quelle della lingua inglese, della quale ha pure le consonanti, -salvo il « *th* » in « *thin* » e « *then* » e l’ « *s* » in *pleasure*, ma a compensarla di questa mancanza stanno il « *ch* » dei Tedeschi, il doppio « *ll* » di Galles e le seguenti lettere fortemente aspirate ed articolate *r*, *l*, *m*, *n*, *y* e *w*; manca del *v* che si cambia in *b*, quindi per Paiuan e per gli altri Bove e Lovisato erano Bobe e Lobisato (Lovisato 1884-1885b: 131).

Las referencias a los sonidos son las mismas que brinda Bridges entre las claves para el sistema Ellis, incluyendo las modificaciones que el propio misionero le introdujera para adecuarlo a los sonidos del yagán (Ellis 1882-1884; Regúnaga enviado; ver imagen 1). Si bien Lovisato no menciona explícitamente las características del sistema de transcripción, sí reconoce que es un “alfabeto” construido sobre la base de la lengua inglesa, con el que además se ha impreso la traducción del Evangelio de San Lucas (Bridges 1881):

I Missionari Inglesi hanno pure formato per loro uso e consumo, e quindi in relazione colla lingua inglese –perchè i Fueghini non conoscono alcuna specie di scrittura– un alfabeto; inoltre quei'bravo uomo del sig. Bridges ha tradotto nella lingua dei Yahgan il Vangelo di San Luca, stampato a Londra col detto alfabeto (Lovisato 1884-1885b: 132).

La cuestión ortográfica también merece un comentario del fundador y editor de la revista *Cosmos*, el geógrafo y cartógrafo italiano Guido Cora, quien en una nota al pie observa:

Credo opportuno notare che in tutta questa memoria l'ortografia dei nomi locali è quella data dall' autore (il quale conservò esatta l'ortografia dei Missionari inglesi), cioè non venne uniformata al metodo di trascrizione in generale adottato in questo periodico. G. C. (Lovisato 1884-1885b: 129).

The Yaghan Phonetic Alphabet.

The letter is always			The letter is always			The letter is always		
written	printed	sounded as	written	printed	sounded as	written	printed	sounded as
A a	A a	a in at	O o	O o	oa in oat	ʔ ʔ	ʔ ʔ	th in thine
A ʔ	A ʔ	a - alms.	S s	S s	ur - fur.	S s	S s	s in so
O o	θ θ	a - all.	Consonants.			Z z	Z z	s - is
O o	O o	o - olive	C c	C c	c in cot	ʃ ʃ	Σ s	ʃ - show
U u	W u	oo - foot	G g	G g	g - go	ʒ ʒ	Z z	s - pleasure
U u	U u	oo - food	T t	T t	t - to	L l	L l	l - low
I i	I i	i - ill	D d	D d	d - do	L l	L l	ll - ulsh
E e	E e	u - ul	P p	P p	p - put	M m	M m	M - me
E e	E e	e - eli.	B b	B b	b - bat	N n	N n	n - no
A ʔ	A ʔ	ai - aim.	F f	F f	f - foe	N n	N n	hr - alman.
ʃ ʃ	ʃ ʃ	i - isle	V v	V v	v - vase	ŋ ŋ	ŋ ŋ	ng - wing
O o	O o	oi - oil	ʃ ʃ	ʃ ʃ	ch - chin	R r	R r	r - row
U u	U u	u - ud.	J j	J j	j - jade	R r	R r	hr - welsk
ʃ ʃ	ʃ ʃ	ow - owl.	T t	T t	th - thin	K k	K k	ch - german.

Imagen 1. Alfabeto utilizado por Thomas Bridges (Gusinde 1933: iv)

No queda claro qué es lo que se mantiene de la ortografía de los misioneros ingleses, ya que la transcripción de los términos yaganos en el artículo de Lovisato, tanto los que refieren a topónimos –*Ualalanuch*, *Majusch* (Lovisato 1884-1885a: 104, 107), *Hammacoaia*, *Yandagaia* (Lovisato 1884-1885b: 137, 141)– como otras palabras variadas – *caigin* ‘cesto’, *kipa* ‘femmina’, *ua* ‘maschio’ (Lovisato 1884-1885b: 131), *àchàrsch* ‘wigwam’ (Lovisato 1884-1885b: 133), *Curspic* ‘il diavolo’ (Lovisato 1884-1885b: 149)– e incluso los nombres de los indígenas –*Okoko*, *Crenmen*– están escritos con caracteres del alfabeto latino, mientras que los misioneros utilizaban los del alfabeto fonotípico, como puede verse en la siguiente comparación:

(6)a. <i>kipa</i>	сєра	(Bridges 1881: 38)
b. <i>ua</i>	υα	(Bridges 1881: 14)
c. <i>àchàrsch</i>	υευϛ	(Bridges 1881: 58)
d. <i>Curspic</i>	Cuspik	(Bridges 1881: 6)
e. <i>Okoko</i>	Okoca	(SAMS, VfSA9, 1862: 268)
f. <i>Crenmen</i> (Lovisato 1884-1885a, 1884-1885b)	Cranmer	(SAMS, VfSA9, 1862: 268)

3. 3. *La expedición francesa al Cabo de Hornos (1882-1883)*

Esta expedición científica fue emprendida por el gobierno francés; los aspectos científicos fueron organizados por una comisión integrada por miembros de la Academia de Ciencias francesa, mientras que el capitán de fragata Louis-Ferdinand Martial estuvo a cargo de la expedición. La fragata *Romanche*, con 140 hombres a bordo, partió desde Cherbourg el 17 de julio de 1882 y llegó a su destino, la bahía Orange (isla Hoste), el 6 de septiembre. Allí se estableció una estación científica, en pleno territorio de los yaganes, desde la cual se llevaron a cabo numerosas investigaciones acerca de meteorología, geología, botánica, zoología, así como sobre antropología y etnología de los nativos. El médico de la expedición, Dr. Paul Hyades, junto con el Dr. Joseph Deniker, del Museo de Historia Natural de París, fueron los encargados de estos dos últimos campos.

Luego de casi un año de permanecer en la región, la expedición emprendió el regreso el 3 de septiembre de 1883, para arribar a Cherbourg el 11 de noviembre (Martial 1888). Cinco años después comienzan a publicarse, en varios tomos, los informes provenientes de las diferentes disciplinas. El Tomo 7, a cargo de Hyades y Deniker (1891), está centrado en la antropología y la etnografía; 77 páginas (todo el capítulo VI) de dicho volumen están dedicadas a la lengua de los yaganes. A esto se suma una sección del capítulo III (que trata de las características fisiológicas de los indígenas), dedicada a la voz y la fonación. En ella se menciona, por un lado, que los fueguinos no articulan claramente, a causa de la ‘suavidad’ de su lengua, lo que trae aparejado “une grande difficulté pour apprécier, et surtout pour **noter avec des lettres** les sons de la voix parlée” (Hyades y Deniker 1891: 215; la negrita es nstra); por otro lado, se afirma que, prescindiendo de matices, “la plupart des sons de la voix parlée chez les Fuégiens se rapprochent de nos sons français” (Hyades y Deniker 1891: 215), si bien se recurre a otras lenguas para describir comparativamente determinados sonidos “analogues au χ des Grecs [...] ou au CH allemand”. También recurren (como hiciera Lovisato) al conocimiento de Thomas Bridges, cuyas observaciones citan:

La langue peut très bien s’écrire avec un **alphabet de quarante-quatre lettres**, dont quatorze sont des voyelles et les autres des consonnes. Parmi les voyelles, le seul son anglais qui manque est celui de er dans her ou de or dans word; parmi les consonnes, les seuls sons anglais faisant défaut sont th dans thin, th dans then et s dans pleasure. Comme sons qui ne se trouvent pas en anglais, il y a : J espagnol, LL gaélique, HRR et HN (Bridges en Hyades y Deniker 1891: 215; la negrita es nuestra).

Es claro que las 44 letras remiten a la adaptación que Thomas Bridges había hecho del sistema fonético de Ellis “retocando o añadiendo cuando era necesario para ajustarse a la pronunciación del lenguaje yagán”, según el comentario de su hijo Lucas Bridges (1952: 107). La sección final del capítulo VI del volumen describe, justamente, el “alphabet adopté pour le langage yahgan par les missionnaires anglais” (Hyades y Deniker 1891: 335), dado el carácter ágrafo de la lengua:

Les Fuégiens ne connaissent aucune espèce d’écriture. [...] M. Bridges a eu recours à un alphabet phonétique pour exprimer les sons yahgan; c’est avec ces caractères qu’il a cherché à enseigner l’écriture et la lecture aux jeunes Fuégiens recueillis à l’orphelinat de la Mission qu’il dirigeait. Nous ne croyons pas que ses efforts aient eu un très grand succès, en dehors de quelques cas exceptionnels; mais, comme il a publié avec cet alphabet une traduction en yahgan de l’Évangile de saint Luc, il est intéressant de connaître les caractères qu’il a adoptés. Le Tableau ci-contre en donne la reproduction avec les sons correspondants en français,

d'après les exemples que nous avons soumis à l'approbation de M. Bridges lui-même, avant notre départ de la Terre de Feu (Hyades y Deniker 1891: 335-336).

Así, los científicos franceses estaban en conocimiento de sistema de transcripción usado por el misionero; detallan los usos que se le daba a este sistema dentro de la misión y hasta brindan una tabla con las correspondencias al francés del sistema Ellis (imágenes 2 y 3). A pesar de ello, las listas léxicas, la información gramatical (que incluye paradigmas de declinación nominal y de conjugación verbal), al igual que las frases (interrogativas, afirmativas y negativas), es transcripta con caracteres latinos y según la pronunciación de la lengua francesa (ejemplo 5.) –en consonancia con la asección previamente citada acerca de la similitud de la mayoría de los sonidos de la lengua indígena y los del francés– sin brindar otra aclaración al respecto.

- (7)a. *ouçi* 'pays'
 b. *hach* 'œuf'
 c. *bikh* 'petit oiseau'
 d. *ouchta* 'cheveux'
 e. *pouchaki* 'feu'
 f. *chiça* 'joue'
 g. *taruri* ou *tarourou* 'froid'

- h. *ouayana* 'arc'
 i. *ouchkaghin* 'pouce'
 j. *oulou* 'grand'
 k. *yaka* 'petit'
 l. *oua* 'homme'
 m. *kpa* 'femme'

(Hyades y Deniker 1891: 265-270)

Voyelles.			
Ḥq	Ḥq	a le son de à	dans pâte.
Λa	Λa	a	matin.
Ξε	Ξε	i	prière.
Ιι	Ιι	i	avis.
Θο	Θο	ô	oh!
Οο	Οο	o	botte.
Ἦυ	Ἦυ	où	pour.
Ἦυ	Ἦυ	ou	poutre.
Αa	Αa	e	peigne.
Εe	Εe	ê	même.
Qq	Qq	oï	langue d'oil.
†i	†i	aï	aïe!
Ωo	Ωo	ô	tôle.
Uu	Uu	o	noté.
ḶḶ	ḶḶ	aou	caoutchouc.
ḶḶ	ḶḶ	eu	œufs.

Imagen 2: Alfabeto fonético adoptado para yagán por los misioneros ingleses: vocales

Consonnes.			
Ɔ ɔ	<i>Ɔ ɔ</i>	a le son de tch dans	Tché-fou.
J j	<i>J j</i>	dj	djinn.
S s	<i>S s</i>	s	soir.
Z z	<i>Z z</i>	z	zone.
Σ ʃ	<i>Σ ʃ</i>	ch	chamois.
Ʒ ʒ	<i>Ʒ ʒ</i>	j	jamais.
ʈ t	<i>ʈ t</i>	ss	basse.
ɖ ɗ	<i>ɖ ɗ</i>	tz	Tzigane.
L l	<i>L l</i>	l	lait.
ʎ ʝ	<i>ʎ ʝ</i>	thl	{ Atlas (et mieux <i>Atlas</i> , th dental)
N n	<i>N n</i>	u	nœud.
N̄ n̄	<i>N̄ n̄</i>	un	Hennir (<i>n</i> nasal).
R r	<i>R r</i>	r	roe.
R̄ r̄	<i>R̄ r̄</i>	rch	parcemin.
M m	<i>M m</i>	m	mai.
ŋ ɲ	<i>ŋ ɲ</i>	ng	gong.
K k	<i>K k</i>	ch	ch allemand.
C c	<i>C c</i>	e	côté.
G ĝ	<i>G ĝ</i>	g	gras.
T t	<i>T t</i>	t	été.
D d	<i>D d</i>	d	deux.
P p	<i>P p</i>	p	pain.
B b	<i>B b</i>	b	bois.
F f	<i>F f</i>	f	foie.
V v	<i>V v</i>	v	vent.

Imagen 3: Alfabeto fonético adoptado para yagán por los misioneros ingleses: consonantes

Hyades y Deniker conocían la información lingüística publicada en Fitzroy (1839), tanto el vocabulario –que transcriben en su totalidad, colocando al lado los términos tal como ellos los recogieron– como el sistema de transcripción –basado en los sonidos del inglés–. Con respecto al primero, observan que “sur 200 mots dont se compose le vocabulaire de l’illustre

navigateur, 120 sont entièrement faux” (Hyades y Deniker 1891: 270); en relación con el segundo, aclaran que mantienen la transcripción original de Fitzroy “car la prononciation anglaise ne nous pai’aît pas indispensable pour se rendre compte des analogies et des différences que ces termes présentent avec la langue telle qu’elle existe actuellement” (Hyades y Deniker 1891: 264).

Los franceses estaban también al tanto de las publicaciones de Bove (1883a, 1883b), la de Lovisato (1884-1885), aunque de Spegazzini citan solamente un artículo de temática etnológica (1882) y no su publicación sobre la lengua de los yaganes (Spegazzini 1884), que presentaba una cuidadosa reflexión acerca del sistema de transcripción. De ninguno de estos autores italianos se retoma información lingüística en la publicación francesa.

4. Consideraciones finales

Una perspectiva comparativa acerca de los distintos métodos de transcripción utilizados en las misiones científicas que visitaron el territorio yagán durante el siglo XIX muestra que la recolección de datos lingüísticos se basó, principalmente, en la experiencia lingüística de quienes efectuaban el registro: su lengua nativa, a la que se sumaba cualquier otra que constituyera su “bagaje lingüístico”.

Aun cuando en los ámbitos académicos los lingüistas comenzaba a trabajar sistemáticamente sobre grandes conjuntos de lenguas desde fines del siglo XVIII, y esta tarea los iba enfrentando progresivamente con una reflexión acerca de los mecanismos utilizados para su transcripción y, consecuentemente, con la problematización del vínculo entre los sistemas de transcripción y los sonidos de las lenguas, recién hacia fines del siglo XIX se lograría –sobre la base de los avances en el estudio fonético y de su correlación con la fonología– el paso del “Alfabeto Propio” al “Alfabeto Universal” (Cram 2018), cuya manifestación más perdurable es el Alfabeto Fonético Internacional (IPA). Pero incluso cuando ya se había publicado la primera versión revisada del IPA (Passy 1888: 58-59), que coexistía con otros sistemas que buscaban desprenderse de los idiomas particulares y que pudieran ser utilizados para cualquier lengua –como los de Karl Richard Lepsius, Melville Bell y Henry Sweet, por citar solo algunos–, debería pasar tiempo hasta que estos instrumentos se perfeccionaran y se instalaran más allá de los dominios en que surgían: todavía en 1925 se mantenían los debates acerca de los muchos sistemas de transliteración y de transcripción fonética existentes, y uno de los objetivos del Congreso de Copenhague –que contó con la presencia de los más reputados especialistas de Noruega, Inglaterra, Alemania, Países Bajos, Francia, Suecia, Dinamarca y Polonia– fue justamente plantear

[...] the desirability of having one single system of phonetic transcription and of transliteration of foreign alphabets instead of the prevailing chaos, in which each phonetician thinks himself justified in using his own personal system, many writers even using different systems at different periods of their lives (Jespersen y Pedersen 1926: 3).

Los intentos de mediados de siglo para desarrollar un alfabeto fonético en Inglaterra tuvieron repercusión en el ámbito de la misión anglicana de Patagonia (entre varias opciones, el sistema fonético Ellis fue el elegido por los misioneros) pero, si bien llegaron a conocerlo, los científicos de las expediciones italo-argentina y francesa no lo adoptaron como herramienta de transcripción para los datos que recolectaban, sino que continuaron recurriendo a las convenciones de sus propias lenguas. Pero incluso el Sistema Fonotípico de Ellis usado en la misión anglicana –si bien implicaba una superación con respecto a la oscura correspondencia entre signos gráficos y sonidos del inglés, al asociar cada uno de los caracteres un único sonido– había sido diseñado para ese idioma, tal como observa el propio

Ellis (1882-1884: 34): “The phonetic alphabet of 1846, wick was the one Mr. Bridges adopted, was founded on the English vowel analogies, and though, as was proved by much printing and teaching, exceedingly well adapted for the English Language, was not suitable for missionary purposes”. Por tal motivo elevó su protesta ante las modificaciones hechas por Thomas Bridges para adecuarlo a su utilización con el yagán:

When I saw Mr. Bridges in his first coming over I told him that my alphabet was not well fitted for his purpose, but a very great mistake has been made I think in altering and patching it up in this extraordinary manner. [...] Mr. Bridges says he has used my alphabet in printing. Against this assertion I protest more earnestly and vehemently (Ellis 1882-1884: 35).

Por otro lado, los hombres de ciencia que formaron parte de las expediciones no eran especialistas en cuestiones lingüísticas: algunos podrían englobarse como “naturalistas”: Spegazzini, Lovisato, Deniker y hasta Darwin, que formó parte de la segunda expedición inglesa –pero que no mostró interés en las lenguas de los fueguinos–; Hyades, por su parte, era médico, mientras que Fitzroy había estudiado en un colegio naval. Probablemente todos ellos tuvieron conocimientos de lenguas clásicas, que proveyeron algunas herramientas suplementarias a las de sus lenguas nativas para aplicar en el registro de datos lingüísticos. En el caso particular de Spegazzini, notable políglota, se puede apreciar una reflexión mucho más profunda acerca del modo de transcripción utilizado y de los criterios que lo sustentaban; pero ninguno de estos métodos de transcripción logró desprenderse de la comparación con las lenguas europeas.

A modo de cierre, se brinda una comparación entre un conjunto de términos yaganes recogidos en las tres expediciones, que muestra los “matices” adicionados por las lenguas inglesa, italiana y francesa:

(8) Fitzroy	Bove / Spegazzini / Lovisato	Hyades y Deniker
a. <i>kă'ekhě</i> ‘basket’	<i>caigin</i> ‘cestello’ / <i>kaĩciin</i> ‘canasta’ / <i>caigin</i> ‘cestello’	<i>kaidjim</i> ‘panier’
b. <i>ũkh'ral</i> ‘house’	<i>ac-car</i> ‘casa’ / <i>ækær</i> ‘choza’ / <i>àchàrsch</i> ‘wigwam’	<i>akar</i> ‘maison/hutte’
c. <i>ohă</i> ‘man’	<i>u-a</i> ‘uomo’ / <i>ûa</i> ‘hombre’ / <i>ua</i> ‘mascio’	<i>oua</i> ‘homme’
d. <i>kepă</i> ‘woman’	<i>chipa</i> ‘donna’ / <i>kîpa</i> ‘mujer’ / <i>kîpa</i> ‘femmina’	<i>kîpa</i> ‘femme’
e. <i>ow'ey</i> ‘stone’	<i>ajù</i> ‘pietra’ / <i>aiu</i> ‘piedra, guijarro’ / -	<i>aoui</i> ‘pierre’
f. <i>o'olu</i> ‘large’	<i>hulu</i> ‘grande’ / <i>hulu</i> ‘grande’ / -	<i>oulou</i> ‘grand’
g. <i>yũc'că</i> ‘little’	<i>ia-ca</i> ‘piccolo’ / <i>ièkka</i> ‘poco’ / -	<i>yaka</i> ‘petit’
h. <i>o'shě</i> ‘land’	<i>usi</i> ‘terra’ / <i>usin</i> ‘tierra’ / -	<i>ouçi</i> ‘pays’
i. <i>hěrch</i> ‘egg’	<i>hüch</i> ‘uova’ / <i>hæck</i> ‘huevo’ / -	<i>hach</i> ‘œuf’
j. <i>eashũl'lă</i> ‘dog’	<i>ja-scialla</i> ‘cane’ / <i>iexélla</i> ‘perro’ / -	<i>yachala</i> ‘chien’
k. <i>whỹ-ăn'nă</i> ‘bow’	<i>uajana</i> ‘arco’ / - / <i>uaiana</i> ‘arco’	<i>ouayana</i> ‘arc’
l. <i>tănn</i> ‘earth’	<i>tün</i> ‘tierra’ / - / -	<i>tan</i> ‘terre’
m. <i>be'ghe</i> ‘bird (little)’	<i>bick</i> ‘ucello (piccolo)’ / - / -	<i>bikh</i> ‘petit oiseau’
n. <i>õsh'tă</i> ‘hair’	<i>ush-ta</i> ‘capello’ / - / -	<i>ouchta</i> ‘cheveux’
o. <i>pũshah'ke</i> ‘fire’	<i>puscia-achi</i> ‘fuoco’ / - / -	<i>pouchaki</i> ‘feu’
p. <i>cõeeă</i> ‘foot’	<i>cau-í</i> ‘piede’ / - / -	<i>kaoya</i> ‘pied’
q. <i>appũllă</i> ‘skin’	<i>äppi</i> ‘pelle’ / - / -	<i>apala</i> ‘peau’
r. <i>ches'hă</i> ‘cheek’	<i>cisa</i> ‘mejilla’* / - / -	<i>chiça</i> ‘joue’
s. <i>ũshcũg'gen</i> ‘thumb’	<i>usca-ghin</i> ‘dedo pulgar’* / - / -	<i>ouchkaghin</i> ‘pouce’
t.	<i>anan</i> ‘canoa’ / <i>ânan</i> ‘canoa’ / -	<i>anèn</i> ‘bateau’
u.	<i>tör-ri</i> ‘freddo’ / - / -	<i>tarourou</i> ‘froid’
(Fitzroy 1839)	(Bove 1883c [1883a*]; Spegazzini 1884; Lovisato 1884-1885a, 1884-1885b)	(Hyades y Deniker 1891)

Bibliografía

Fuentes primarias

- Bove, Giacomo. 1883a. *Expedición Austral Argentina – Informes Preliminares*. Buenos Aires: Imp. del Departamento Nacional de Agricultura.
- Bove, Giacomo. 1883b. *Patagonia - Terra del fuoco. Mari australi. Rapporto del tenente Giacomo Bove. Parte I*. Genova: Tipografia del R. Istituto Sordo-Muti.
- Bove, Giacomo. 1883c. “Brevi cenni sugli aborigeni della Terra del Fuoco”. *Bollettino della Società Geografica Italiana*/1883: 132-147.
- Fitzroy, Robert. 1839. *Narrative of the Surveying Voyages of his Majesty's Ships Adventure and Beagle, between the years 1826 and 1836, describing their examination of the Southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the Globe*. In Three Volumes + Appendix. Londres: Henry Colburn.
- Hyades, Paul y Joseph Deniker. 1891. *Mission scientifique du cap Horn, 1882-1883*. Tome VII : Anthropologie, Ethnographie. Paris : Gauthier-Villars.
- Lovisato, Domenico. 1884-1885a. “Appunti etnografici con accenni geologici sulla Terra del Fuoco (I)”. *Cosmos* 8: 4. 97-108.
- Lovisato, Domenico. 1884-1885b. “Appunti etnografici con accenni geologici sulla Terra del Fuoco (II)”. *Cosmos* 8: 5. 129-151.
- Spegazzini, Carlos. 1884. “Apuntes filológicos sobre las lenguas de la Tierra del Fuego”. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 18. 131-144.

Fuentes secundarias

- Abercrombie, David. 1949. “What is a 'letter'?”. *Lingua* 2. 54-63.
- Adelung, Johann. Christoph. 1806-1817. *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in der nahe fünfhundert Sprachen und Mundarten (fortgesetzt und bearbeitet von Dr Johann Severin Vater)*, 4 vols. Berlin: Vossische Buchhandlung.
- Auroux, Sylvain. 1994. *La révolution technologique de la grammatisation. Introduction à l'histoire des sciences du langage*. Liège: Mardaga.
- Balbi, Adrien. 1826. *Atlas Ethnographique du globe, ou classification des peuples anciens et modernes d'après leur langue*. Paris: Rey et Gravier.
- Boidin, Capucine; Graciela Chamorro y Géraldine Méret. 2014. “Introducción al dossier ‘Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur’”, *Corpus* [En línea], Vol 4(2). Consultado el 06.02.2022, en <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/1335>.
- Bridges, Lucas. 1952. *El último confín de la tierra*. Buenos Aires: Emecé.
- Bridges, Thomas. 1865-1866. *Dictionary of the Yamana or Yahgan Language, compiled by the Rev. Thomas Bridges, Vol. I*. Western Manuscripts, Add MS 46177. London: British Library.
- Bridges, Thomas. 1866. *Yahgan grammar in A. J. Ellis' phonetic system, begun May 22nd, 1866 and completed...* Ms. PM7266B75. Washington: Library of Congress.
- Bridges, Thomas. 1877-1879a. *Dictionary of the Yamana or Yahgan Language, compiled by the Rev. Thomas Bridges, Vol. II*. Western Manuscripts, Add MS 46178. London: British Library.

- Bridges, Thomas. 1877-1879b. *Dictionary of the Yamana or Yahgan Language, compiled by the Rev. Thomas Bridges, Vol. III*. Western Manuscripts, Add MS 46179. London: British Library.
- Bridges, Thomas. 1879. *Dictionary of the Yamana or Yahgan Language, compiled by the Rev. Thomas Bridges, Vol. IV*. Western Manuscripts, Add MS 46180. London: British Library.
- Bridges, Thomas. 1881. *The Gospel of S. Luke translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- Bridges, Thomas. 1883. *The Acts of the Apostles translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- Bridges, Thomas. 1886. *The Gospel of S. John translated into the Yahgan language*. Londres: British and Foreign Bible Society.
- Bridges, Thomas. 1894. "A few notes on the structure of Yahgan". *Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 23. 53-80.
- Bridges, Thomas. 1933. *Yamana-English. A dictionary of the speech of Tierra del Fuego*, editado por Martin Gusinde SVD y Ferdinand Hestermann. Mödling: Missionsdruckerei St. Gabriel.
- Cram, David. 2018. "The proper alphabet principle". *Language & History* 61: 1-2. 1-5.
- Coulmas, Florian. 1999. *The Blackwell Encyclopedia of Writing Systems*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Ellis, Alexander John. 1882-1884. "Report on the Yaagan language of Tierra del Fuego". *Transactions of Philological Society* 43. 32-44.
- Drake, Francis. 1652. *The World Encompassed. Collected out of the Notes of Master Francis Fletcher Preacher in this employment, and compared with divers other Notes that went in the same Voyage*. London: Nicholas Bourne.
- Hervás y Panduro, Lorenzo. 1800-1805. *Catálogo de las lenguas de las Naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos. Su autor el abate Don Lorenzo Hervás, Teólogo del Eminentísimo Señor Cardenal Juan Francisco Albani, Decano del Sagrado Colegio Apostólico, y Canonista del eminentísimo Señor Cardenal Aurelio Rovella, Prodatario del Santo Padre*. 6 vols. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia.
- Jespersen, Otto y Holger Pedersen. 1926. *Phonetic Transcription and Transliteration, Proposals of the Copenhagen Conference, April 1925*. Oxford: Clarendon Press.
- Kemp, J. Alan. 2006. "Phonetic transcription: History". *The encyclopedia of language & linguistics*, ed. por Keith Brown. 396-410. Amsterdam: Elsevier.
- Martial, Louis-Ferdinand. 1888. *Mission scientifique du cap Horn, 1882-1883*. Tome 1. Histoire du Voyage. Paris: Gauthier-Villars.
- Mitre, Bartolomé. 1909. *Catálogo razonado de la sección Lenguas Americanas*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- Molfino, José F. 1929. "Carlos Spegazzini, su vida y su obra". *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 108. 7-77
- Morpurgo Davies, Anna. 1998. *History of Linguistics. Volume IV: Nineteenth-Century Linguistics*, editado por Giulio Lepschy. London/New York: Routledge.
- Passy, Paul. 1888. "Our revised alphabet". *Le Maître Phonétique/The Phonetic Teacher*. 3: 7/8. 57-60.
- Rask, Rasmus. 1818. *Undersøgelse om det gamle nordiske eller islandske Sprogs Oprindelse*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandlings Forlag.
- Regúnaga, María Alejandra. 2020. "El acercamiento a las lenguas indígenas de la Patagonia Sur según las revistas de la South American Missionary Society". *Revista argentina de historiografía lingüística* 12: 1. 43-64.

- Regúnaga, María Alejandra. En prensa. “Codificación lingüística en las misiones anglicanas de la Patagonia”. *Diversidade linguística na América: línguas ameríndias* (v. 1), ed. por Dionei Moreira Gomes, María Alejandra Regúnaga y Arthur Britta Scandelari. 180-228. Brasilia: Editora da UnB.
- Regúnaga, María Alejandra. En prensa. “El problema de la transcripción de la lengua yagán en contextos misioneros”. *Diversidade linguística na América: línguas ameríndias* (v. 2), ed. por Dionei Moreira Gomes, María Alejandra Regúnaga y Arthur Britta Scandelari .
- Spegazzini, Carlos. 1882. “Costumbres de los habitantes de la Tierra del Fuego”. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 14. 159-181.
- South American Missionary Society. 1854-1862. *The Voice of Pity for South America*. London: Wertheim, Macintosh, and Hunt.
- South American Missionary Society. 1863-1866. *A Voice for South America*. London: MacIntosh.
- South American Missionary Society. 1867-1961. *South American Missionary Magazine*. London: Nisbet & Co./Seeley, Jackson, and Halliday.
- Thornton, William. 1793. *Cadmus: or, A Treatise on the Elements of Written Language*. Philadelphia: Aitken & Son.
- Willisch, Hans H. 1978. *The Conversion of Scripts—Its Nature, History, and Utilization*. New York: John Wiley & Sons.